

REPARACIÓN, PREPARACIÓN Y CONSERVACIÓN DE ELEMENTOS HIDRÁULICOS PARA SU ALMACENAMIENTO

¿Quién en alguna ocasión no ha ido a utilizar una bomba, bombín, etc y se ha encontrado el cilindro oxidado con el émbolo gripado?. Como quiera que esto me ha sucedido en un par de ocasiones, tengo desde entonces la costumbre de desmontar cuanto elemento hidráulico nuevo cae en mis manos. Si seguimos esta costumbre, tendremos la seguridad de poder conservar estos elementos en condiciones óptimas de uso cuando sea necesario. Las gomas no sufrirán al no estar sometidas a la ligera disminución de diámetro. Los muelles no estarán comprimidos por lo que su elasticidad no se alterará, y los cilindros, previamente tratados, no se verán expuestos a la acción del óxido.

REPARACIÓN

Cuando tengamos un elemento hidráulico que siendo nuevo se haya quedado agarrotado por óxido, o usado que sea recuperable, lo que no debemos hacer bajo ningún concepto es presionar el émbolo hacia el interior. Si hacemos esto, lo más posible es que nos debamos despedir del elemento. Para extraer el émbolo, una vez retirado el circlip, daremos ligeros golpecitos secos sobre el borde del cilindro. De esta manera, el émbolo tenderá a ir saliendo poco a poco hasta que podamos sacarlo. A continuación podemos ver la secuencia de la extracción del émbolo:



El óxido que pueda haber en el cilindro se elimina con un papel de lija de grano de 400 aproximadamente, untado en líquido de freno o aceite lubricante. Limpiaremos bien el cilindro y cuando verifiquemos que está libre de óxido y suciedad haremos lo propio con el émbolo.

Para una mejor limpieza, si disponemos de un cepillo de alambre para acoplar a un taladro tanto mejor, ya



que conseguiremos una mayor eliminación de suciedad, y como podemos apreciar el émbolo queda totalmente brillante. El cuerpo del elemento que sea de hierro fundido, mediante este procedimiento quedará igualmente libre de herrumbre.



Efectuada la limpieza, podremos proceder al pintado para prevenir la herrumbre exterior



Si es un elemento hidráulico nuevo el que hemos recuperado, las gomas habremos de colocarlas nuevas, ya que las originales aunue sin uso estarán deterioradas. Si es para almacenar y no para usar de inmediato, las gomas no se colocarán y se procederá como se indica en el punto siguiente.

PREPARACIÓN Y CONSERVACIÓN

Para la preparación, dispondremos de bolsas con autocierre, film de plástico del usado en cocina, vaselina neutra y polvos de talco. Comenzaremos con el desmontaje, retirando el “circlip” o aro Seger y extrayendo el émbolo y el muelle. Si el montaje de las gomas del émbolo puede entrañar dificultad por la posición y la disposición de éstas, elaboraremos un pequeño dibujo del montaje. Hecho esto desmontamos las gomas y para evitar su deterioro, rociamos polvos de talco y los colocamos en una pequeña bolsa autocierre. El émbolo, generalmente de aluminio, lo envolvemos sin más en film transparente. El cuerpo del elemento hidráulico se limpiará bien por el exterior, y en el interior aplicamos una ligera capa de vaselina neutra, con lo que protegeremos de posible oxidación al ser normalmente hierro fundido y torneado. Envolvemos igualmente con film. El circlip se inserta en su alojamiento. Todo esto se colocará para mayor comodidad en el almacenamiento con bolsa autocierre. Sería conveniente añadir una etiqueta con el elemento y fecha de envasado.



Si almacenamos adecuadamente tratados los elementos hidráulicos, y tenemos la costumbre de verificar su estado con una periodicidad anual, tendremos la seguridad de mantener un recambio operativo cuando se desee.

Cuando se precise hacer uso de un elemento hidráulico previamente tratado y guardado, efectuaremos la limpieza del cilindro con un poco de papel de celulosa, a fin de eliminar la vaselina. Igualmente se limpiarán las gomas.

Antes de montar el conjunto, el cilindro se untará de líquido de frenos, así como las gomas. Con esto evitamos el roce en seco de las gomas en el cilindro y su posible deterioro por agarrón. Existe igualmente un tipo de grasa para este menester, aunque si tenemos la precaución de suavizar con el líquido de freno es más que suficiente.

Algo que sería conveniente en cada reparación donde se sustituya un elemento hidráulico, es el sustituir el líquido de freno y efectuar un lavado del circuito. Hay que tener en cuenta que el líquido de freno se debería sustituir por lo menos cada tres años para evitar una acumulación de humedad superior al 3%.